

La Nueva Batalla de Marcela Serrano

● En una corta visita, la escritora asistió al preestreno de "Antigua vida mía" y adelantó parte de lo que será su próxima novela ambientada en Chiapas.

Pese al interés que concita la versión filmica de "Antigua vida mía" —incluso Allagura lanzó una reedición con Ana Belén y Cecilia Roth en la portada—, el cine no ha logrado invadirlo todo y Marcela Serrano sigue su dracónico régimen escritural. Hace cinco meses se encuentra en un encierro absoluto, donde sólo tiene cabida la obsesividad creativa. Esta visita a Cádiz, así como su participación en la Feria del Libro de Buenos Aires, las considera como "unas pequeñas vacaciones". En la Feria, la reunión con sus lectores fue impresionante. Las argentinas son muy leales e íntimas, quedó cansada porque ellas transmiten mucho.

El año pasado, la escritora se abocó por completo a giras promocionales en el circuito de habla hispana (con España, México y Argentina a la cabeza) y en el mercado europeo, al que califica de competitivo. Sin embargo, "creo que han vuelto a mirar a América Latina, entendiendo que podemos hablar de las mismas cosas que ellos sin haberlos en mandato del exotismo o del realismo mágico, que fue lo que ocurrió después del boom, como si nosotros no tuviéramos la capacidad de una literatura más psicológica. Lo que me producía bastante agresividad como idea, porque se relaciona con una especie de colonialismo. Afortunadamente, eso ha cambiado. Así lo sentí en Italia, donde el público me acogió con el mismo cariño que en España".

—¿Desde noviembre está abocada sólo a su nueva novela...

—Estoy trabajando muy dura en ella y me pasa una cosa rara. La



Actualizando la edición de su libro en un libro que recoge la vida cotidiana de los zapotecos, en tanto mujeres, pobres e indígenas.

estaba escribiendo cuando cambió el gobierno y llegaron los zapatistas a Ciudad de México. Es extraño referirte a un tema que empieza a ocurrir realmente, sientes que te roban la intimidad, que rompan tu idea. No lo he vivido con mucha normalidad. En México, durante un mes no se habló de otra cosa que no fuera la llegada de los zapatistas a la capital. Me maravillé ser testigo de un momento tan histórico. Me pareció asombroso que un grupo que ha nacido de las armas apunte como objetivo final a la democracia. Fui al Congreso y comprendí que al día siguiente México ya no sería el mismo. La entrada que hicieron fue impresionante".

—¿Más aún si se considera que era una mujer la encargada de hablar...

—Tonachita. La comandante Ester

debió dar el mensaje al mundo, lo que estuvo muy bien pensado. Ellas mujeres son triplemente marginadas, por ser indígenas, mujeres y pobres. Ester contó lo que era su vida, no hizo un discurso masculino, político. Habló de ella misma, de los niveles de discriminación que sufre en carne propia. Ante esto, no había posibilidad de quedar indiferente. Fue un momento único".

—¿Se replanteó su novela después de este acontecimiento?

—No, porque al día la obra en otro tiempo, cuando todavía estaban en guerra y la novela termina antes de que Fox asuma el poder. Lo que sí ocurrió es que me involucré con más rigor en el tema. Fui varias veces a San Cristóbal de Las Casas, porque no podía dejar de lado el aspecto vivencial. Ellas visitas han

confirmado el interés que siento por la mujer indígena. No es casual que en Chiapas haya surgido la rebelión. Hace 50 años, los indígenas no podían casarse por las Veredas de San Cristóbal si había un blanco. No exagero si digo que lo que vio Fray Bartolomé de las Casas hace cinco siglos no es muy distinto a lo que ocurre hoy y me es necesario ser zapoteco para escandalizarse con esa realidad".

—¿Cómo ingresan las guerrilleras en su nueva producción?

—He conocido a muchas mujeres en los viajes a San Cristóbal y hay una persona que en la novela que encarna a una zapotista. El suyo es un universo paralelo. Las comandantes son todas mayas, no hay mujeres urbanas, por un problema físico, ya que es demasiado dura la vida. Ellas sienten que su vida ha sido tan difícil que la guerrilla les resulta más fácil. Una mujer me decía: en la guerrilla por fin tuve qué comer. Otra razón para que adhirieran al zapatismo es que ellas se sienten oprimidas en su discurso. A ello se agregan los usos y costumbres indígenas que tienen a la mujer como recipiente de trabajo y dureza. Ellas no pueden heredar la tierra ni pedir un peñón, no son personas jurídicas. Los padres las casan a los 13 años o las cambian por una vaca o un par de botellas de agua ardiente. Eso es lo que vio Marcos cuando llegó a la selva. Las mujeres, cansadas de ese rol, adhirieron a la guerrilla y, gracias al zapatismo, comenzaron a ver que el mundo existía".

—¿A qué atribuye el abanico de intereses que congrega, desde el intelectual al político?

—Tiene que ver con la caída del Muro del Berlín. Junto con sus piedras, oyeron también las ululatas para la izquierda mundial. Con Chiapas, resucitaron. La gente sintió que todavía eran posibles las causas empujadas en los 60 y 70. Chiapas apela a una parte profunda de algunas generaciones de izquierda que no se resignaron a que, como dirían los agoreros, la historia hubiera terminado".

Opción Filmica

Ayer se realizó la premiere de "Antigua vida mía" en Santiago, luego de su preestreno en el Festival de Cine Independiente de Buenos Aires. La película, que llegará en junio al país, provocó reacciones diversas en la literatura:

—En un momento, comprendí una cantidad de cosas del cine que no había entendido nunca, especialmente el tema de las adaptaciones. Estaba media asustada, sin embargo, me impresionaron las entrevistas de Ana Belén y Cecilia Roth. Ellas se tomaron muy a pecho su papel y ambas habían leído la novela".

—¿Que le pareció el guión?

—Aquí no hay camino a medias, haces o no el guión. Yo lo solté. Héctor Olivera me escribió para ponerme al día de lo que ocurría.

—Pero debe haber un contraste entre su mirada femenina y la puesta en escena masculina...

—Siento que el verdadero espíritu lo pusieron las actrices, de

manera que termina respetando la esencia del libro. Ahora, la historia está muy recortada, para mí fue raro no ver tantos elementos que literariamente eran importantes. Por ejemplo, el elemento político.

—Antigua vida mía es una novela muy política y Olivera la redujo a una historia íntima. También quedó fuera la guerrilla guatemalteca y el pasado de las protagonistas, cuando comencé que es vital recuperar esa posta que se produce en la vida de las mujeres. La película está muy condensada en dos amigas y en cómo resuelven un momento de crisis. Aquí hay sólo una historia. Si embargo, me llama la atención ver, por ejemplo, a Ana Belén diciendo frases exactas como ciertas ambientaciones que están muy bien logradas. Una cosa que resaltó Olivera y que en la novela se destaca menos, es el estado del maltrato, tema que en Argentina estaba por tomar parte".

La nueva batalla de Marcela Serrano. [entrevistas] [artículo]

:

Libros y documentos

AUTORÍA

Serrano, Marcela, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La nueva batalla de Marcela Serrano. [entrevistas] [artículo] :. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile